PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO RELATIVO A LAS NUEVAS MEDIDAS DE FACILITACIÓN MIGRATORIA.

C. PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA

H. CÁMARA DE SENADORES

PRESENTE

Los suscritos, **Rosalinda López Hernández, José Luis García Zalvidea y José Tuxpan Vázquez**, senadores integrantes del Grupo Parlamentario del Partido de la Revolución Democrática a la LX Legislatura, con fundamento en el artículo 58 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, sometemos a la consideración de esta H. Asamblea la siguiente proposición con Punto de Acuerdo al tenor de las siguientes:

CONSIDERACIONES

El pasado 26 de marzo, durante un encuentro con representantes del sector turístico, Felipe Calderón esbozó un conjunto de medidas de facilitación migratoria tendientes a promover y agilizar el flujo turístico y la llegada de viajeros internacionales al país.

Entre dichas medidas, destacan las siguientes:

1).- A partir del 1 de mayo de 2010, los extranjeros que cuenten con visa estadounidense podrán ingresar de manera directa a nuestro país y permanecer en territorio nacional por un periodo no mayor a los 6 meses; y,

2).- Los visitantes que vengan en vuelos registrados y ya autorizados en aeropuertos de Estados Unidos, también podrán ingresar al país sin que se les requiera más que su pasaporte.

En la perspectiva del Titular del Poder Ejecutivo, estas modificaciones deberán fomentar especialmente el arribo de turistas de países que tienen de manera garantizada altos estándares de seguridad.

“La seguridad es una preocupación fundamental para México, por ello debemos simplificar los procesos de internación e incrementar la llegada de visitantes extranjeros con plena confianza y con plena seguridad”.

En razón de lo anterior, el Ejecutivo Federal parte de la premisa de que: “quien tiene una visa de Estados Unidos no necesita una visa mexicana para tratar de llegar a los Estados Unidos”.

En otras palabras: “quién ya tiene permiso para internarse en los Estados Unidos puede ingresar directamente y no necesita utilizar a México como puerta de entrada”.

Y dicho de otra forma aún más precisa: “si un turista extranjero ya tiene permiso de los Estados Unidos para ingresar a su territorio, ¿qué importa lo que pueda opinar la autoridad mexicana al respecto?”.

Las amenazas a la seguridad de los Estados Unidos son las mismas amenazas a nuestra propia seguridad. Hemos terminado de someternos a los objetivos y a las prioridades de los Estados Unidos en materia de seguridad.

Por lo tanto, si el gobierno del país vecino ya ha decretado que una persona no constituye una amenaza a su seguridad, ¿entonces por qué el gobierno mexicano habría de reservarse el derecho de negarle el ingreso a su territorio?.

En este contexto, a partir del 1º de mayo, la valoración de un gobierno extranjero es lo que determina quién puede ingresar a territorio mexicano.

El permiso de internación, hasta entonces emitido por la Secretaría de Gobernación, ha sido simplemente sustituido por un documento expedido por una autoridad extranjera (visa de los EU) que sólo busca la satisfacción de sus propios intereses.

Así las cosas, más que ante una medida de facilitación, nos encontramos en el umbral de una decisión que hace aún más evidente la subordinación y el sometimiento de nuestra política migratoria a los dictados del país vecino.

¿O acaso hay detrás de esta decisión (hoy unilateral) un acuerdo bilateral que derive en una mayor coordinación y cooperación entre los gobiernos de México y Estados Unidos para hacer del intercambio de información un instrumento de combate eficaz contra las amenazas a nuestra seguridad? Creemos que no.

¿Por qué no se pensó mejor en convertir a la visa estadounidense en un pre - requisito que simplemente facilitase el otorgamiento de la visa mexicana en lugar de sustituirla?

¿Qué gobierno (que no sea entreguista y profundamente antinacional) decide renunciar unilateralmente al ejercicio de su soberanía con el burdo pretexto de incrementar el flujo turístico?

Desde hace ya algunos años, comenzamos a ser testigos de la forma en la que nuestro país comenzó a denunciar un conjunto de acuerdos en materia de supresión de visas con diversos países, incluidos muchos a los que nos unían profundos lazos históricos y de amistad (latinoamericanos, principalmente).

Lo anterior, con el argumento de que era necesario fortalecer el control y la seguridad de las fronteras a consecuencia de lo acontecido el 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos.

De manera casi paralela, comenzamos a ver como México empezó a perder competitividad como polo turístico a nivel mundial. Y debemos decirlo con toda claridad, ni siquiera ante ese escenario dudamos de la importancia de cooperar con los Estados Unidos para garantizar la seguridad en nuestra región.

Sin embargo, entre la cooperación y el sometimiento existe una gran diferencia.

Compañeras y Compañeros Legisladores:

Desde luego que el sector turístico necesita la instrumentación de políticas que incentiven y faciliten el arribo de visitantes internacionales a nuestro país.

Desde luego que el Poder Ejecutivo está obligado a hacer uso de sus facultades en materia migratoria para promover la llegada de turistas al país sin vulnerar ni poner en peligro la seguridad y la tranquilidad de los mexicanos.

Pero es el propio gobierno mexicano quien debe asegurarse y garantizar que todo aquel que ingrese a nuestro territorio se ajuste a los requisitos y procedimientos previstos en la legislación nacional.

Tal y como lo hacen las propias autoridades de los Estados Unidos, para las cuales, por cierto, la posesión de una visa americana no garantiza el ingreso a su territorio (en el mismo aeropuerto los oficiales de migración pueden rechazar un ingreso).

Por todo lo anteriormente expuesto, y porque creemos que esta Comisión Permanente debe pronunciarse en torno a la decisión del Titular del Poder Ejecutivo Federal de permitir a los extranjeros que cuenten con visa estadounidense ingresar de manera directa a nuestro país, sustituyendo el otorgamiento de la visa mexicana y renunciando al ejercicio de la soberanía, nos permitimos poner a su consideración la siguiente proposición con:

PUNTO DE ACUERDO

PRIMERO.- La Comisión Permanente del H. Congreso de la Unión invita a una reunión de trabajo a la Titular del Instituto Nacional de Migración, C. Cecilia Romero Castillo, a efecto de que explique las nuevas medidas de facilitación migratoria que entraron en vigor el pasado 1 de mayo de 2010, al igual que el nuevo Manual de Criterios y Trámites Migratorios.

SEGUNDO.- La Comisión Permanente solicita al Titular del Poder Ejecutivo Federal a reconsiderar su decisión de permitir a los extranjeros que cuenten con visa estadounidense ingresar de manera directa a nuestro país y permanecer en territorio nacional por un periodo no mayor a los 6 meses; y lo exhorta a instrumentar medidas que faciliten y no sustituyan el otorgamiento de la visa mexicana a aquellos turistas extranjeros que deseen ingresar al país.

Salón de Sesiones de la H. Comisión Permanente, a los 02 días del mes de junio de 2010